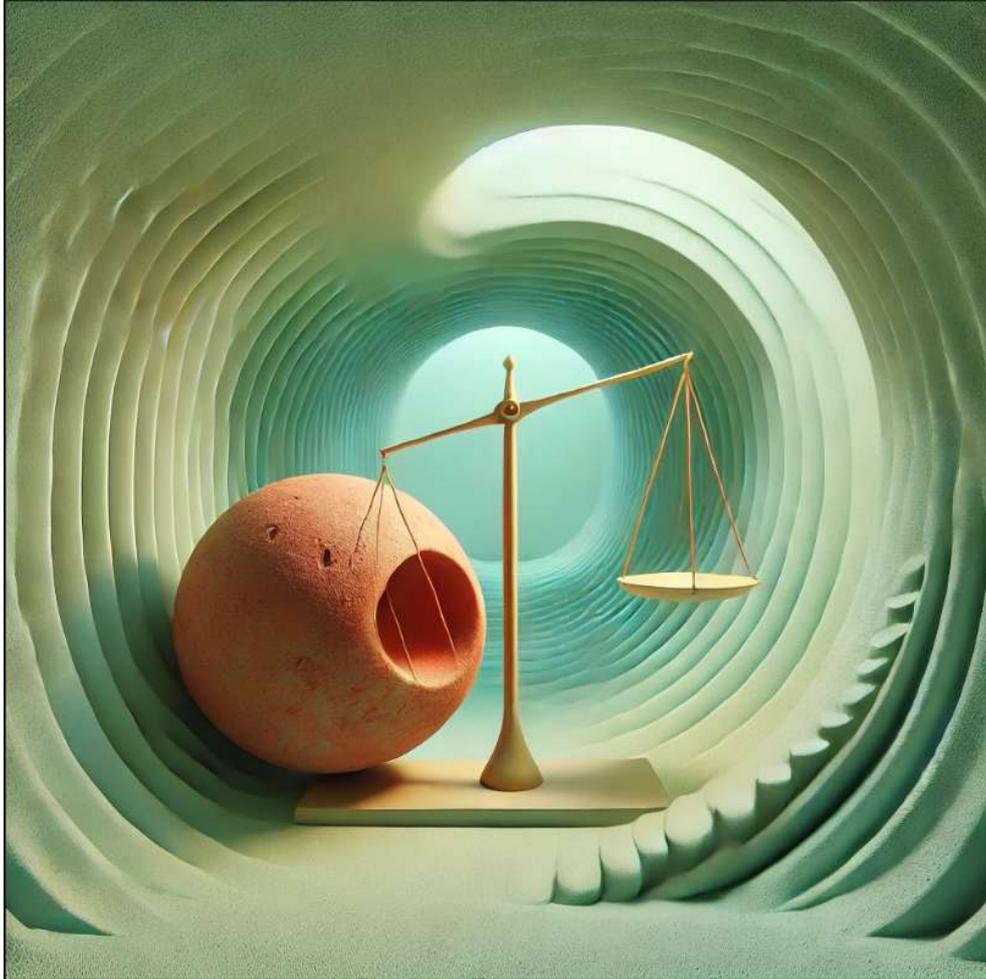


Del Revés



La obra representa la lucha mental entre pensamientos negativos y positivos. En una habitación surrealista, una balanza rota se inclina hacia una pesada esfera roja, mientras una esfera amarilla, frágil y ligera, apenas se mantiene. El espacio distorsionado y la sensación de encierro reflejan la dificultad de escapar del ciclo de negatividad.

Del Revés

La obra explora cómo los pensamientos negativos tienden a dominar la mente, generando una sensación de encierro y angustia. A través de una composición surrealista, se representa la lucha interna entre lo negativo y lo positivo, mostrando el peso abrumador de la negatividad frente a la fragilidad de las emociones positivas.

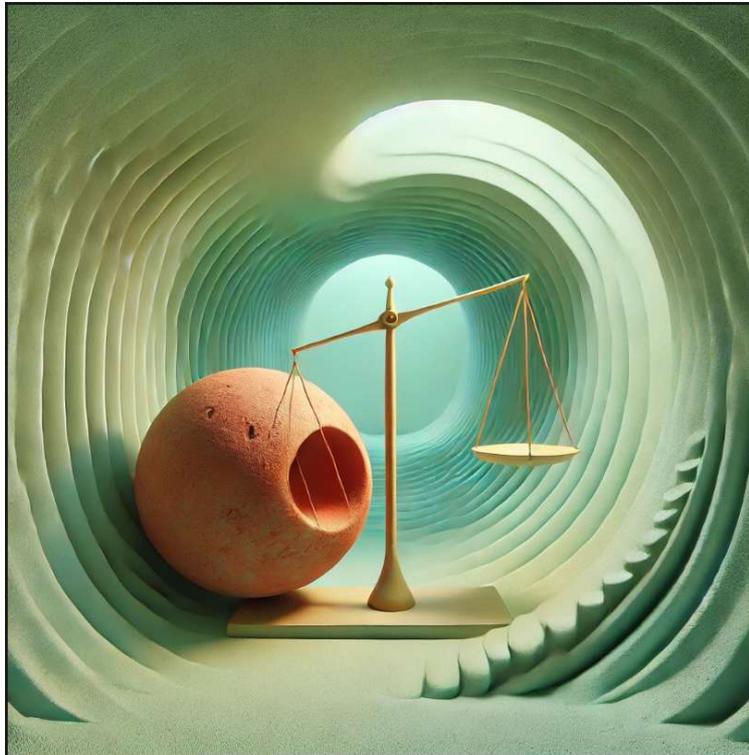
El escenario es una habitación distorsionada, con paredes de una verde menta pálido que evocan una calma superficial, pero que, al mismo tiempo, transmiten inquietud. Las estructuras parecen repetirse en ángulos imposibles, creando la sensación de un bucle infinito, un espacio sin salida donde la mente queda atrapada en su propio ciclo de pensamientos.

En el centro, una balanza deformada y en constante movimiento representa el desequilibrio emocional. Su estructura rota e inestable impide que alcance un punto de equilibrio, reflejando la lucha interna que nunca se resuelve. Sobre la balanza, dos esferas contrastan en tamaño, textura y peso. La esfera roja, rugosa y voluminosa, absorbe la luz, proyectando sombras pesadas y distorsionadas a su alrededor. Representa los pensamientos negativos, que ocupan más espacio y parecen imposibles de ignorar. En contraste, la esfera amarilla, pequeña, suave y translúcida, flota con fragilidad, como si pudiera desaparecer en cualquier momento, simbolizando la dificultad de sostener los pensamientos positivos.

El ambiente refuerza la sensación de atrapamiento mental. La distorsión del espacio, el peso visual de la esfera roja y el constante movimiento de la balanza crean una atmósfera de ansiedad e inestabilidad. Los sonidos sutiles que emergen de la escena intensifican esta sensación: el peso de la esfera roja genera un eco profundo y persistente, mientras que la esfera amarilla apenas emite un leve susurro, como si su presencia fuera insignificante frente a la fuerza de lo negativo.

A través de esta representación, la obra busca reflejar el modo en que las emociones negativas pueden llegar a consumir el espacio mental, dificultando el acceso a pensamientos más ligeros y optimistas. La balanza nunca se equilibra del todo, al igual que la mente cuando se sumerge en la negatividad, mostrando cómo la percepción se deforma y se vuelve un ciclo difícil de romper.

Del Revés



La obra explora cómo los pensamientos negativos tienden a dominar la mente, generando una sensación de encierro y angustia. A través de una composición surrealista, se representa la lucha interna entre lo negativo y lo positivo, mostrando el peso abrumador de la negatividad frente a la fragilidad de las emociones positivas.

El escenario es una habitación distorsionada, con paredes de una verde menta pálido que evocan una calma superficial, pero que, al mismo tiempo, transmiten inquietud. Las estructuras parecen repetirse en ángulos imposibles, creando la sensación de un bucle infinito, un espacio sin salida donde la mente queda atrapada en su propio ciclo de pensamientos.

En el centro, una balanza deformada y en constante movimiento representa el desequilibrio emocional. Su estructura rota e inestable impide que alcance un punto de equilibrio, reflejando la lucha interna que nunca se resuelve. Sobre la balanza, dos esferas contrastan en tamaño, textura y peso. La esfera roja, rugosa y voluminosa, absorbe la luz, proyectando sombras pesadas y distorsionadas a su alrededor. Representa los pensamientos negativos, que ocupan más espacio y parecen imposibles de ignorar. En contraste, la esfera amarilla, pequeña, suave y translúcida, flota con fragilidad, como si pudiera desaparecer en cualquier momento, simbolizando la dificultad de sostener los pensamientos positivos.

El ambiente refuerza la sensación de atrapamiento mental. La distorsión del espacio, el peso visual de la esfera roja y el constante movimiento de la balanza crean una atmósfera de ansiedad e inestabilidad. Los sonidos sutiles que emergen de la escena intensifican esta sensación: el peso de la esfera roja genera un eco profundo y persistente, mientras que la esfera amarilla apenas emite un leve susurro, como si su presencia fuera insignificante frente a la fuerza de lo negativo.